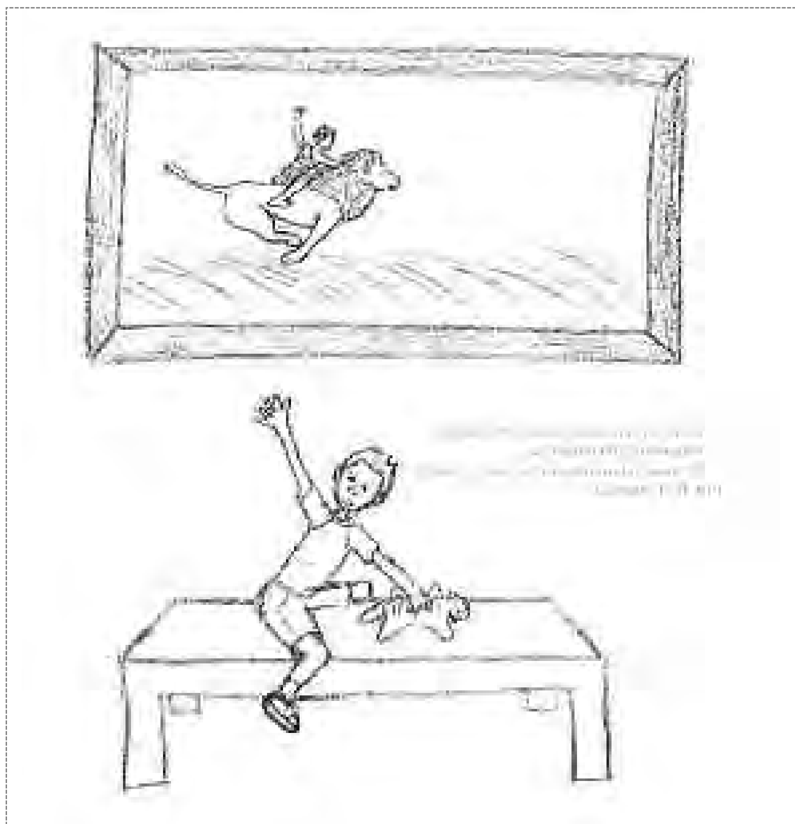
lección 7
11 al 18 de febrero

El Señor
del sábado

«El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado —añadió—. Así que el Hijo del hombre es Señor incluso del sábado».
Marcos 2: 27, 28



Éxodo 20: 8

Introducción
¿Por qué recordamos?

Hace algunos meses después de una larga lucha, decidí conversar con una amiga no adventista respecto a mi fe y a mis creencias en el sábado. Aborde el tema en la forma que creí más conveniente: haciendo una pregunta.

«¿Por qué observas el domingo como día de reposo?»

¿Por qué nos colocamos en un lugar aparte respecto a un día que todos parecen pasar por alto?

Intercambiamos varios mensajes de correo electrónico tratando de explicar y entender lo que cada una de nosotras creíamos. Ella no había pensado mucho respecto, pero sentía curiosidad y se interesó en mis preguntas y respuestas. En su primer mensaje me hizo a su vez una pregunta que fue el punto de inicio de varias charlas futuras. «¿En qué se diferencian los adventistas de los católicos y de los demás protestantes?»

Como adventistas del séptimo día profesamos creencias que son únicas. Esto se pone de manifiesto especialmente en nuestra observancia del sábado. Cada sábado de mañana los adventistas en todo el mundo hacen una pausa para tener comunión con Dios, mientras que los demás continúan realizando sus actividades acostumbradas.

Respecto al día de adoración los adventistas son muy claros. Creemos en la santidad del séptimo día. Sin embargo, respecto a nuestras creencias surgen otras preguntas fundamentales: ¿Cuál es el origen de las mismas? ¿Por qué nos colocamos en un lugar aparte respecto a un día que todos parecen pasar por alto? ¿Acaso lo único que nos mueve es el ser diferentes? ¿Será tan importante observar el sábado? ¿Tendrá eso una gran relevancia?

Esta semana iremos un poco más allá del «qué» respecto a nuestra creencia en el séptimo día, para llegar al «por qué» de la misma. Aprenderemos que este día, que no es como otro cualquiera de la semana, lleva el sello santo de Dios; y que es un recordativo no solamente de su poder creador y santificador, sino de su soberanía y de su amor por los seres humanos. Al explorar el significado y el propósito del sábado, comenzaremos a entender por qué el mismo representa un período especial; algo que muchos han olvidado, un día en que Dios nos pide que lo recordemos a él.

Afia Birago Donkor, Canadá

domingo
12 de febrero

Logos
El Señor del sábado

Marcos 2: 23-28

El contexto (Mar. 2: 23-26)

El texto clave para esta semana es parte de los argumentos que Jesús presentó a favor de algunas de las actividades *ilegales* realizadas por los discípulos durante un sábado. ¿Cuál fue la falta cometida? Ellos estaban recogiendo algunas espigas de grano para comer ya que tenían hambre. Ese acto no habría sido un problema de haberlo realizado durante cualquier otro día. La Torah permitía cortar espigas de grano en cualquier campo ajeno (Deut. 23: 25). La queja no estaba en que los discípulos estuvieran cortando espigas de grano sino que lo estaban haciendo durante el sábado. Sin embargo, no había nada escrito en la Torah ni en toda la Biblia, que prohibiera cortar espigas de grano durante el sábado. ¿Por qué entonces los fariseos consideraron que el comportamiento de los discípulos era una violación de la ley?

Los judíos que habían regresado a Jerusalén después de setenta años en el exilio babilónico. Ellos estaban muy conscientes de que dicho cautiverio representaba un castigo por haber descuidado las leyes de Dios. Así que para evitar otro destierro, redactaron normas detalladas que les ayudaran a no violar el sábado o cualquier otra ley divina. Esa legislación sabática fue cambiando con el tiempo. Para la época del ministerio de Jesús se había convertido en un listado de treinta y nueve prohibiciones desarrolladas por los fariseos y luego integrada en la Mishnah (*m. Shab.* 7: 2). Una de dichas prohibiciones se refería a recoger espigas de grano.

Jesús defendió las acciones de sus discípulos al mencionar primeramente el relato del la venida de Jesús reveló la intención divina de estar con nosotros en el que David había comido del pan de la proposición en el templo y lo había compartido con sus compañeros (Mar. 2: 26; 1 Sam. 21: 1-6). Era notorio que David y sus compañeros habían violado un reglamento bíblico debido a que el pan de la proposición únicamente podía ser consumido por los sacerdotes (Lev. 24: 5-9).

¿Por qué le fue permitido a David comer dicho pan cuando Dios había ordenado que únicamente los sacerdotes podían consumirlo? Supuestamente se les permitió hacerlo porque estaban hambrientos y aquel pan era el único medio para satisfacer su necesidad. En aquel caso la necesidad humana demostró ser más importante que una norma religiosa. De la misma forma los discípulos de Jesús no habían cometido una falta ya que estaban hambrientos y recoger espigas en un campo era algo permitido. El hecho de que lo hicieran un sábado no tenía nada que ver al respecto.

Aún cuando esto tiene mucho sentido para ti y para mí debe haber sido un motivo de gran ira para los fariseos. Para ellos las treinta y nueve prohibiciones sabáticas tenían la misma autoridad que la Torah. ¿Qué derecho poseía Jesús para sobreponerse a la autoridad de los fariseos? Es aquí donde entra en juego el texto clave para esta semana.

Una bendición. No una carga (Mar. 2: 27)

Los fariseos habían convertido el sábado en una carga con aquellas treinta y nueve prohibiciones. De acuerdo a la ley farisaica los judíos no podían hacer algunas cosas tan sencillas como escupir en el suelo durante el sábado porque al hacerlo podrían irrigar alguna plantita, o dicho en términos modernos: «regaban la grama». Tampoco se les permitía mover nada de un lugar a otro. Ante aquellas leyes los judíos deben haber estado constantemente preocupados respecto a violar el sábado debido a las actividades más sencillas. Es muy probable que hubiera pocas oportunidades para disfrutar del descanso sabático en aquel ambiente.

¿Acaso consideras que el sábado es una bendición?

Aquello no era lo que Dios deseaba que el sábado fuera. «El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado» (Mar. 2: 27). Los seres humanos necesitan descansar, recuperarse espiritualmente; por lo tanto Dios creó el sábado para suplir esas necesidades. No es que Dios creó a los seres humanos para que guardaran el sábado pensando que el sábado necesitaba ser observado.

Creo que todos hemos sido tentados a considerar que la observancia del sábado es de mayor valor que los seres humanos a quienes el mismo estaba destinado a favorecer. Ellen G. White estimuló a la iglesia para que leyera y pusiera en práctica los preceptos de Isaías 58, algo que nos recuerda que Dios se desagrada cuando colocamos las prácticas religiosas antes que la gente. ¿Qué podemos hacer para resguardarnos de caer en una tentación semejante?

El Señor del sábado (Mar. 2: 28)

Jesús concluye su defensa al afirmar que él es también Señor del sábado. ¿Cómo sabemos que él estaba hablando de sí mismo? El título «Hijo del hombre», es un atributo mesiánico vinculado a Daniel 7: 13 y se utiliza exclusivamente en el Evangelio de Marcos para referirse a Jesús. Mediante aquella sencilla declaración Jesús dice mucho acerca de sí mismo. Declara que él fue quien creó el sábado para nosotros. Afirma que únicamente él puede determinar lo que es lícito o no en el sábado. Esta fue una seria recriminación para los fariseos quienes intentaban implementar sus propias leyes respecto al sábado.

PARA COMENTAR

¿Consideras que el sábado es una bendición, o acaso se ha convertido en una carga para ti? Si es una bendición, ¿como puedes compartirla con quienes te rodean? Si se ha convertido en una carga, ¿por qué piensas de esa forma? ¿Qué podrías hacer para comenzar a disfrutar de las bendiciones del sábado nuevamente, o por primera vez?

**El ministerio de curación*, cap. 2.

lunes
13 de febrero

Testimonio
Deleitándonos durante el sábado

Génesis 1: 31

«Por haber reposado en sábado, "bendijo Dios el día séptimo y santificólo," es decir, que lo puso aparte para un uso santo. Lo dio a Adán como día de descanso. Era un monumento recordativo de la obra de la creación, y así una señal del poder de Dios y de su amor».[1]

«El sábado es una señal del poder de Cristo para santificarnos».

«Durante toda la semana, debemos recordar el sábado y hacer preparativos para guardarlo según el mandamiento. No solo debemos observar el sábado en forma legal. Debemos comprender su importancia espiritual sobre todas las acciones de nuestra vida. Todos los que consideran el sábado como una señal entre ellos y Dios y demuestren que Dios es quien los santifica, representarán los principios de su gobierno. Pondrán diariamente en práctica las leyes de su reino. Diariamente rogarán que la santificación del sábado descanse sobre ellos».[2]

«"El Hijo del hombre es Señor aun del sábado". Estas palabras rebosan instrucción y consuelo. Por haber sido hecho el sábado para el hombre, es el día del Señor. Pertenece a Cristo. Porque "todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho". Y como lo hizo todo, creó también el sábado. Por él fue apartado como un monumento recordativo de la obra de la creación. Nos presenta a Cristo como Santificador tanto como Creador. Declara que el que creó todas las cosas en el cielo y en la tierra, y mediante quien todas las cosas existen, es cabeza de la iglesia, y que por su poder somos reconciliados con Dios. Porque, hablando de Israel, dijo: "Diles también mis sábados, que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico". Entonces el sábado es una señal del poder de Cristo para santificarnos. Es dado a todos aquellos a quienes Cristo hace santos. Como señal de su poder santificador, el sábado es dado a todos los que por medio de Cristo llegan a formar parte del Israel de Dios». [3]

PARA COMENTAR

¿Cuáles son algunas de las cosas que tú y tu familia pueden realizar con el fin de que el sábado se convierta en una experiencia positiva?

---

1. *El Deseado de todas las gentes*, cap. 29, p. 253.
2. *Consejos para la iglesia.*, p. 273.
3. *El Deseado de todas las gentes*, cap. 29, p. 260.

Kimi-Roux James, Westbury, Nueva York, EE.UU.

Génesis 2: 1-3

Evidencia

El sábado. Una piedra de toque

«En el principio». Esta frase forma parte del primer versículo de la Biblia. La Biblia comienza hablando de Dios, quien ya existía y actuaba antes de la creación del tiempo y del espacio. Génesis 2: 1-3 afirma categóricamente que Dios es eterno y que trasciende al universo físico que ha creado.

El sábado es una señal y un preludio del eterno descanso que Dios ha prometido a sus hijos fieles en el mundo renovado.

Durante la revolución francesa, los miembros de la Asamblea Nacional intentaron abolir todos los vestigios de cristiandad, algo que incluía el ciclo semanal. A tal efecto, crearon un almanaque llamado Calendario Republicano que estuvo en uso durante unos doce años. Eventualmente el mismo fue eliminado ya que la semana de trabajo de diez días les concedía a los obreros un descanso menor que el antiguo calendario que contaba con semanas de siete días.

Uno de los principios científicos de mayor relevancia es la llamada ley de la causa y el efecto. La naturaleza testifica de un Dios infinito, eterno, omnipotente, y omnisciente que se preocupa tanto por los seres humanos que colocó aparte todo un día para que ellos pudieran descansar. Nuestra necesidad de descanso es fundamental especialmente luego que sufrimos por los defectos del pecado. Sin el descanso que Dios nos proporciona en el sábado nos desplomaríamos física, psicológica y espiritualmente.

Durante el sábado Dios nos invita para que nos acerquemos a él. El sábado es una señal y un preludio del eterno descanso que Dios ha prometido a sus hijos fieles en el mundo renovado. Los franceses pensaban que podían desafiar la institución divina representada por la semana de siete días, pero tuvieron que abandonar sus planes debido a la carga que colocaban sobre la gente. Nosotros también tenemos que abandonar nuestras ideas favoritas respecto al sábado y observarlo de acuerdo a lo que Dios nos mandó.

PARA COMENTAR

1. ¿Has pensado lo que significa trabajar en forma continua sin un descanso?
2. ¿Cuál es el significado del descanso sabático para los seres humanos? ¿Por qué el sábado debe ser algo más que un tiempo para descansar?

---

*French Revolutionary Calendar, http: //calendars.wikia.com/wiki/French_Revolutionary_Calendar (consultado el 13 de enero del 2011.)

Sammy R. Browne, Westbury, Nueva York, EE.UU.

miércoles
15 de febrero

Cómo actuar
Actuando cuidadosamente

Isaías 58: 13, 14

Imagina que un famoso artista ha confeccionado un cuadro exclusivamente para ti. ¿Cómo tratarías dicho cuadro? ¿Lo dejarías tirado en el piso para que tu perro lo dañe? ¿O lo manipularías sin lavarte las manos después de haber estado comiendo papas fritas? Probablemente lo tratarías con mucho cuidado. El sábado ha sido creado para nosotros como un regalo del Gran Artífice. ¿Cómo podemos tratarlo cuidadosamente?

El sábado fue hecho para el hombre.

Asegúrate de que conoces al artista. En cierta ocasión un geólogo me mostró una extraña formación rocosa. Él la contempló con cierta reverencia mientras que yo la miraba pensando que se parecía a un montón cualquiera de piedras. Yo no podía ver lo que él veía, porque no tenía los conocimientos necesarios.

Guarda el sábado con un propósito definido. Pasar la tarde del sábado navegando por Facebook quizá no se considere una violación del mismo, pero tampoco significa guardarlo. Escoge actividades que te proporcionen ricos dividendos espirituales como el estudio de la Biblia, períodos de oración, caminatas en medio de la naturaleza o ayudar a alguien en necesidad.

Planifica las actividades del sábado durante la semana. Podrías considerar hacer preparativos por anticipado. Por ejemplo, puedes planchar tus ropas de sábado los domingos. Al realizar las pequeñas cosas necesarias para el sábado no solamente estarás preparado para recibirlo sino que descubrirás que la semana estará más centrada en el sábado. Asimismo, no olvides preparar tu corazón y tu mente para el reposo sabático.

El sábado fue hecho para el hombre porque Dios sabía lo mucho que lo necesitamos (Mat. 4: 4). Tratar cuidadosamente las horas del sábado puede requerir un marcado esfuerzo, pero las recompensas obtenidas fortalecerán nuestra relación con Dios.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuál ha sido uno de los mejores sábados que has disfrutado? ¿Por qué?
2. Piensa en algunas maneras mediante las cuales puedes guardar mejor el sábado.

Julie Cook, Altamonte Springs, Florida, EE.UU.

Mateo 12: 1-13

Opinión

El Hijo del hombre y el sábado

El sábado es un día especial que se nos ha dado como un privilegio y como un mandato. Es un día en el cual podemos hallar descanso tanto físico como espiritual, algo que nos ayuda para enfrentar los próximos seis días de labores. Guardar el sábado con fidelidad nos ayuda a apreciar el descanso que disfrutamos de nuestras luchas y trabajos. Pero debemos ser cuidadosos para no convertir el sábado en un día de prohibiciones. Creo que si comenzamos a analizar cualquier orden que Dios nos ha dado nos meteremos en problemas. Si comenzamos a enfocarnos más en la ley en lugar de pensar en aquel que nos ha dado la ley, probablemente nos apartaremos del espíritu verdadero del sábado. Todos los mandamientos de Dios están basados en su amor. Siempre que los seres humanos comiencen a enfocarse más en el sábado que en el señor del sábado se apartarán del verdadero espíritu del mismo.

El Hijo del hombre está a cargo del sábado.

En Mateo 12: 1-13 leemos que los fariseos acusaron a los discípulos de Jesús por recoger espigas de grano un sábado. A los fariseos no les importó que los discípulos estuvieran hambrientos. A ellos les preocupaba más la violación de la ley que el bienestar de la gente. Fue por eso que Jesús les recordó que David y sus compañeros comieron del pan que únicamente debía ser consumido por los sacerdotes, debido a que tenían hambre.

Jesús deseaba enseñarles a ellos y a nosotros que en aquel caso había algo en juego mucho más importante que los preceptos religiosos. ¿Qué sería aquello que tenía una mayor importancia? Incluso hoy nos preocupamos más por lo que se puede y por lo que no se puede hacer en el sábado, que por el señor del sábado. El Hijo del hombre está a cargo del sábado, y él se preocupa más por los corazones de su pueblo que por sus rituales. Guardar el sábado es importante, pero debemos ser cuidadosos y no perder de vista a aquel que lo creó.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué es mejor concentrarse en el señor del sábado y no en los rituales del mismo?
2. ¿Como puedes hacer que tu experiencia sabática se asemeje más a lo que Dios desea?

Michelle Bobb-Semple, Boston, Massachusetts, EE.UU.

viernes
17 de febrero

Exploración
Experimentando su presencia

Isaías 66: 23; Mateo12: 8; Marcos 2: 27

PARA CONCLUIR

«Por eso, es decir, para que esta verdad no se borrara nunca de la mente de los hombres, instituyó Dios el sábado en el Edén y mientras el ser él nuestro Creador siga siendo motivo para que le adoremos, el sábado seguirá siendo señal conmemorativa de ello».* Hace más de trescientos años un humilde adolescente de clase baja le entregó su vida a Dios. El hermano Lawrence, como luego fue conocido, se propuso el sencillo objetivo de vivir como si Dios siempre estuviera a su lado. En una de las últimas cartas que escribió, él dijo: «Que nuestra total preocupación sea conocer a Dios, mientras uno lo conoce más deseará conocerlo. Se considera comúnmente que el conocimiento es una medida de amor; por tanto, mientras más profundo nuestro conocimiento mayor será nuestro amor». Recordemos que el sábado se nos dio para que pusiéramos a un lado las ocupaciones de la vida y nos concentraremos plenamente en conocer y en amar a Dios.

CONSIDERA

- Crear un collage que ilustre las formas en que podemos disfrutar plenamente del sábado.
- Asistir a un servicio sabático en una sinagoga. Comparar o contrastar el culto de adoración judío con el culto que se celebra en tu iglesia.
- Discutir con algunos amigos la forma en que el sábado puede ser el mejor día de la semana.
- Identificar algunos himnos del *Himnario Adventista* que mencionen el sábado. Cantar algunos de ellos utilizando la música que se encuentra en algunos portales de Internet.
- Entrevistar algunos miembros de tu iglesia preguntándoles por qué el sábado es un día especial para ellos.

PARA CONECTAR

Chris Blake, *Searching for a God to Love*, cap. 8, «I Got No Time for God».
Brother Lawrence, *The Practice of the Presence of God.*

**El conflicto de los siglos*, cap. 26, p. 433.

Renee Coffee, Gobles, Michigan, EE.UU.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA